

EL ARTE EN ESPAÑA

MVSEO DE BELLAS ARTES DE
CADIZ

PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO

EL ARTE EN ESPAÑA

EDICIÓN THOMAS

N.º 27

PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO
EL ARTE EN ESPAÑA

EDICIÓN THOMAS

MUSEO DE BELLAS
ARTES DE CÁDIZ

Cuarenta y ocho ilustraciones con texto de
Pelayo Quintero y de Atauri
Director del Museo de Bellas Artes



H. DE J. THOMAS, S. A.
C. MALLORCA, 291 - BARCELONA

MUSEO DE BELLAS
ARTES DE CÁDIZ

RESERVADOS LOS DERECHOS DE
PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA

LA FOTOCOPIA DE
ESTE LIBRO SE HIZO EN
EL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
CIENTÍFICAS Y TECNOLÓGICAS
DEL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
EN EL AÑO 1984



MUSEO DE BELLAS ARTES DE CÁDIZ

CREADA la Academia de Bellas Artes de Cádiz, siendo gobernador militar el Conde de O'Relly en el 1785, parecía que había de ser complemento de las enseñanzas que en ella se establecían, el organizar una colección mas o menos numerosa de obras de arte, que a la par que sirvieran de ejemplo a los alumnos, permitiérales estudiar las diversas épocas del arte español; pero las vicisitudes porque pasó Cádiz y el ambiente revolucionario que caracteriza los principios del siglo XIX, impidieron que este Museo se formara tan pronto como hubieran deseado los entusiastas académicos que honraron a Cádiz y tanto se esforzaron por la prosperidad de las Bellas Artes.

Al incautarse el Estado de los cuadros procedentes de la supresión de los conventos en 1835, surge la necesidad de organizar estas colecciones, cuyos fondos ricos, amenazaban desaparecer en manos de las juntas administrativas, encargadas de inventariarlos y clasificarlos y en Octubre de 1849 se publica un Real Decreto redactado por D. Manuel Seijas Lozano, disponiendo que los Museos Provinciales a cargo de dichas Juntas, pasaran a depender de las Academias Provinciales.

La falta de local propio, hizo que la Academia de Cádiz no reclamara su derecho hasta el mes de Enero del año 1851, disponiendo en el mes de Abril, que se limpiaran los cuadros que había y se colocaran en los lugares más visibles, hasta que se terminaran las obras necesarias para arreglo de un local adecuado, y el día 10 de Octubre de 1852, cumpleaños de la Reina

Isabel, se inauguró el salón actual, dedicado a la pintura antigua, en el que se colocaron 110 cuadros procedentes de los conventos y otros propiedad de la Academia.

Después de varias vicisitudes, el año 1875, se reorganizó la Academia y como consecuencia de ello, fué nombrado Director del que entonces se llamó Museo de Pinturas, el profesor Don Ramón Rodríguez Barcaza, y se designó una comisión de académicos para redactar el Catálogo, en el cual aparecen 210 cuadros y 78 grabados, imprimiéndose en el año siguiente de 1876.

La Academia siguió nombrando Directores y la Diputación Provincial fué la encargada de costear su sostenimiento, ampliándose el local, con otra sala para la pintura moderna, siguiendo así hasta el año 1913 en que por Real Decreto de 24 de Julio se reorganizan los Museos Provinciales dándoles carácter oficial, siendo declarado el de Cádiz, de Utilidad Pública por Real orden de 1910, con su Junta de Patronato y Director nombrados por el Ministerio de Instrucción Pública. Desde esta fecha, el Museo se ha ampliado con cuatro salas más, aumentando los fondos, con donativos particulares, compras y depósitos.

Al visitante que llega por vez primera, le sorprende encontrarse al traspasar el cancel de ingreso, ante un salón de 20 metros de largo por 9 de ancho, lleno de hermosos cuadros antiguos pertenecientes a diversas épocas, desde los primitivos de Escuela Flamenca e Italiana a los de maestros del Renacimiento.

Llaman desde luego la atención: dos trípticos colocados en el centro de la nave y una *Virgen dando el pecho a su divino Hijo*, que figuraba en el primitivo catálogo como perteneciente a la Escuela de Colonia y que modernos críticos le han dado diversas atribuciones, manejándose los nombres de Hans Memling, José Cleves, Bernard van Orley y Adriaen Isenbrandt como probables autores. En cuanto a los trípticos, el más antiguo, fué atribuido al pintor salamanquino Fernando Gallegos, sin causa alguna que lo justifique. Representanse en él escenas de la *Pasión y muerte* de Jesucristo, y por la indumentaria, países, plegado de paños y otros detalles, acusan un pintor flamenco del siglo XV al XVI si bien ciertas tosquedades que se notan en su técnica, hacen pensar en un imitador flamenquista. Como semejanza especial nos permitimos señalar, la que existe entre

el tablero central de este Tríptico y el cuadro de Quintín Massys, con el mismo asunto, del Museo de Amberes, y la que hay entre el tablero del *Calvario* con otras composiciones de pintores flamencos, no siendo improbable el que fuera obra de Quintín de Smith o tal vez de su contemporáneo Henri Bles, del cual existe uno muy semejante en el Museo de Amberes. El otro Tríptico representa el *Descendimiento*, de Luca van Leyden; procede de la colección de D. José A. Lozano.

De esta colección es un cuadrito de Rubens que representa *La Sagrada Familia* y puede considerarse la joya del Museo.

Es de gran interés, tanto por su excelente factura, como por ser el único del maestro holandés Nicolaes Eliás Pickenoy que se guarda en los Museos públicos de España, el que procedente del convento del Carmen y representando el Juicio Final, está firmado con un monograma enlazando una N y una P. Este pintor, tan poco conocido en España, nació en Amsterdam el año 1588 y se cree fué discípulo de Cornelis Van de Voort. Se guardan cuadros suyos muy excelentes en el Real Museo de la Haya y en la Pinacoteca de Munich. Del pintor italiano Horacio Borgiani hay un cuadro grande representando a *Jesús Crucificado*, que con otro de grandes dimensiones pintado por Pereda y que representa a *San Elias en el Paraíso* y una *Concepción* de Rizi, que está a continuación, proceden de Madrid del antiguo convento de la Trinidad.

Cuadro muy notable atribuido a Jacobo Jordaens, es el que representa *Los Doctores de la Iglesia Católica*; destacándose en el centro la figura de San Agustín y agrupándose con él las de San Gregorio Magno, Santo Tomás de Aquino, San Buenaventura, San Ildefonso, San Gerónimo y San Ambrosio. Supónese que este cuadro es conmemorativo del IV Concilio Laodicense, celebrado en Roma en el Pontificado de San Dámaso. Es muy probable que sea del mismo pintor el cuadro que representa la *Adoración de los Pastores*, que ingresó en el Museo el año 1879 procedente del Museo de la Trinidad, cuyo boceto, considerado como de Rubens, está en el Museo de Marsella, y cuya composición, con ligeras variantes y algunas veces invertida, se ve en varios cuadros de pintura sevillana, uno de ellos, que hoy está en el Museo de Bilbao, se asemeja mucho a los de Valdés Leal.

Del napolitano Giordano Luca, conocido en España por Lucas Jordán, hay cuatro cuadros en esta sala; uno representa a *San Miguel*, otro al *Angel de la Guarda*, otro la *Hija de Herodias* y el cuarto la *Predicación de San Juan Bautista*.

El maestro sevillano Bartolomé Esteban Murillo, está representado con un *Ecce Homo*, procedente de Capuchinos, con una repetición de la *Virgen de la Faja* y varias copias antiguas. De Escuela Sevillana, hay cuadros de Meneses, Tobar, Herrera el «Viejo» y el «Mozo», Pacheco, Roelas, Lucas Valdés, Clemente de Torres. De Escuela Granadina tenemos a Bocanegra, con su cuadro de San Francisco, atribuido a Alonso Cano, y a Juan de Sevilla, con *La Virgen apareciéndose a San Nicolás Tolentino*.

La Sala II, está dedicada a pintura contemporánea de los siglos XIX y XX, destacándose en ella dos cuadros de grandes dimensiones, del pintor gaditano Justo Ruiz Luna, en los que se representa el *Combate de Trafalgar* y la *Llegada de las naves de Colón a América*. En el centro está colocado el cuadro de D. Ramón Rodríguez Barcaza, titulado *La Junta de Gobierno de Cádiz en 1810*, cuadro premiado con medalla de oro en la Exposición de París en 1867 y está inspirado en los acontecimientos ocurridos en Cádiz con motivo de la defensa de la plaza hecha por el pueblo y el ejército cuando las tropas del Mariscal Soult, en número de 50.000 hombres, comenzó el sitio que duró tres años. Entre los personajes retratados están D. Francisco Javier Venegas, el Duque de Alburquerque y D. Ignacio María de Alava. Por su asunto, es interesante el cuadro de Alejandro Ferrant, representando el episodio que ocasionó la muerte de Murillo, cuando pintaba *Los Desposorios de Santa Catalina*, para el convento de Capuchinos; está pintado cuando su autor tenía veintitrés años y se retrató en la figura que está bajando la escalera. Son también de Ferrant los cuadros que representan: *Martirio de San Servando y Germán*, patronos de Cádiz y *Victoria alcanzada por los gaditanos al mando del Corregidor Don Pedro Obregón*, contra los piratas moros en Torre Gorda. Muy característico del período romántico de nuestra pintura, es el cuadro de Valeriano Becquer, en que retrata a su hermano Gustavo, en compañía de su esposa e hija y una sobrina, formando un cuadro de familia de marcado sabor.

El renacimiento del paisaje está representado por Belmonte, con una vista *Sierra de Córdoba*; cuatro estudios de Carlos Haes; una *Vista de Cuenca* por Beruete y otros de menor importancia.

Hay cuadros de Balaca, Cabral Bejarano, Botella, Eduardo Cano, Horacio Lengo, González Lago, Rincón, Joaquín Sorolla, Jiménez Aranda, Gonzalo Bilbao, Ramón Pulido, Eugenio Hermoso, Cecilio Plá, Nicolás Cutanda, Rico Cejudo, etc.

Exhíbense en la Sala III, cuadros de pintores que trabajaron en Cádiz durante el siglo XIX y que puede decirse constituyeron la Escuela Gaditana del período romántico, siendo los más antiguos una *Concepción*, de Domingo Alvarez, primer Director de la Academia de Cádiz, y otro de Doña Victoria del Campo, pintado en 1808, representando a *Psiquis contemplando a Adonis*; y el más moderno, el de Julio Moisés Fernández, *Seminaristas de Vich*. Los demás cuadros son de Rodríguez Barcaza, José Morillo, Mirón Rodríguez Losada, Felipe Abarzuza, Federico Godoy, Salvador Viniegra, Pérez, etc.

La Sala de M. Anselma, está dedicada a la memoria de Doña Alejandrina Gesler, nacida en Cádiz en 1831, y conocida en el mundo artístico por Madama Anselma; fué distinguida alumna de la Escuela de Cádiz, y profesó siempre gran cariño a su ciudad natal y a su muerte legó al Museo varios cuadros, entre ellos el *Ecce-Homo*, firmado por Jusepe de Ribera, que figura en esta sala; el que nos presenta *La adoración de la Cruz* en una iglesia de París, el proyecto de telón para el Gran Teatro de Cádiz y un detalle de éste. El retrato de la autora, colocado sobre la puerta, está pintado por César Álvarez Dumont.

Donado por Doña María de la Paz Hidalgo, hay en esta sala un San Francisco, de Murillo; donado por D. Luciano Bueno, un retrato de la Infanta Isabel, y donado por su autor señor Godoy, otro retrato de señora de edad.

La Sala dedicada a Zurbarán, se puede decir que es la que caracteriza el Museo Gaditano; la magnífica colección de cuadros pintada por el pintor extremeño para la Cartuja de Jerez, sería hoy la mejor y mas completa, si la torpeza con que casi siempre procedieron nuestros antiguos políticos en materias artísticas, no hubiera hecho que se perdieran para España los cuadros principales de esta colección, que salieron del Museo

de Cádiz extraídos en 1837 por orden gubernativa, para ser vendidos a la colección del Rey de Francia Luis Felipe. Estos cuadros figuraron en la sala española del Museo del Louvre y recuperados después por la Casa de Orleans, están hoy, unos en el Museo de Grenoble y otros en Estados Unidos y son aquellos cuyos títulos pueden verse escritos en el friso de la Sala como recuerdo de la expoliación.

Del convento de Capuchinos de Jerez, procede el cuadro titulado de *La Porciúncula* cuya entonación recuerda la de *San Pedro de Nolasco* del Museo del Prado, pintado en el año 1629. Se ignora la procedencia de las dos santas *Dorotea* e *Isabel* reina de Portugal, que están colocadas a los lados del cuadro anterior y que aun cuando desfiguradas por torpes restauraciones aun conservan el sello del maestro.

Sobre la mesa que hay en esta sala, puede verse un cuadro, que sinó es de los mejores de Zurbarán, tiene el gran interés de haberse retratado el autor, en la única figura de seglar que hay en el cuadro, pues significando éste la *Imposición de hábito de Santo Domingo a San Jacinto de Polonia*, huelga dicha figura en la composición, aparte de que cualquier técnico, puede ver muy bien al examinar la cabeza de dicha figura que está vista en el espejo. Las indecisiones que se notan en el cuadro, lo mismo que el deseo de inmortalizarse pintándose en un cuadro histórico, indican estar hecho en la primera época.

Los mejores cuadros de esta colección son indudablemente los procedentes de la Cartuja, de los cuales tenemos en el mismo lienzo de pared, seis pequeños que representan a los *Cuatro Evangelistas* y a *San Lorenzo* y *San Juan Bautista* y dos ángeles *Turiferarios* sumamente decorativos. En el frente más estrecho del salón está el cuadro grande que representa a *San Bruno* en éxtasis y que formó parte principal del altar mayor de la Cartuja. Las siete tablas, con figuras de monjes cartujos, procedentes del pasillo del *Sagrario*, son de lo mejor y más característico del maestro Zurbarán, sobresaliendo las que representan al *Cardenal Nicolaus*, monje cartujo, muerto en 1443 y el Beato Juan de Houghton, martirizado por los protestantes, y en cuyas pinturas no se sabe que admirar más, si la sencillez y corrección del dibujo o la idealidad de las expresiones. La *Pentecostés*,

que está en el centro, es quizás el cuadro de más composición, por el gran número de figuras que tiene, pero a pesar de ello se nota la misma sencillez que en los demás y es uno de los de mejor técnica, recordando algunas cabezas de Velázquez.

Sobre el cuadro de la *Pentecostés* está colocado otro lienzo, cuya autenticidad a dado margen a encontradas discusiones, pero que, como aun en el caso de no ser de Zurbarán, es indudablemente de un imitador suyo, está colocado en la colección para así contribuir a su estudio; representa al Santo fundador de la Orden y procede también de la Cartuja.

A pesar de la sensible pérdida que hemos apuntado, de los mejores cuadros de esta colección, puede asegurarse que con los del Monasterio de Guadalupe y los del Museo de Sevilla es más que suficiente para estudiar su obra y acreditarlo como uno de los primeros maestros del arte español.

SALA DE RETRATOS. — Separada de las salas descritas, por carecer de local, se halla instalado con muchas deficiencias un salón dedicado a presentar los retratos de mas o menos importancia que figuraban entre los recogidos por la Academia de Cádiz, aumentando la colección con algunos adquiridos posteriormente y con algunas miniaturas en marfil de los pintores retratistas que florecieron en Cádiz en el siglo pasado. Se puede considerar como la obra mejor de la sala: el retrato, que sin saber el motivo, y por tradición viene llamándose de *Un caballero portugués*, debido al pintor inglés, Tomás Lawrence, nacido en Bristol el año 1769. El personaje retratado viste según costumbre de principios del siglo XIX, con casaca parda de botón dorado y chupa y corbata blancas; fondo, una cortina roja un poco recogida y paisaje. Está pintado sobre cartón. No desmerece del anterior, el retrato de *Fr. Juan de Pineda*, General de la Orden de San Juan de Dios, pintado por Claudio Coello, según una borrosa inscripción que se lee en el papel figurado que tiene en la mano. Lo correcto del dibujo, sobriedad de ejecución y justo colorido hacen de esta pintura una de las mejores obras del artista madrileño. De su amigo y compañero Juan Carreño de Miranda, es el *Retrato ecuestre de Carlos II niño*, que por su semejanza de presentación, ha sido absurda-

mente atribuido en Gúfas extranjeras a Diego de Velázquez. Este cuadro es indudablemente el que en la lista de obras de Carreño, hecho por Ceán, dice que estaba en el Palacio Nuevo y que lo titula *Retrato de un infante imitando a Velázquez*, cuadro que figura entre los robados por los franceses y que lo adquirió en Francia Mma. Lacroix, legándolo a su muerte al Museo de Cádiz y una copia de él, al Museo del Ermitage.

De sumo interés, es el auto-retrato de Alonso Cano y seguramente el mejor de los tres retratos conocidos del célebre racionero de Granada, pintor, escultor y arquitecto, está forrado y debió tener antes forma ovalada.

Además de estos cuatro retratos, figuran en la sala, dignos de mención: dos de Carnicero, dos del Panadero, y algunos más de Benedito, Esquivel, Fernández Cruzado, Victoria Martín del Campo, Utrera, Urrutia, etc., terminando esta ligera descripción del Museo de Cádiz con la explicación del techo que decora la Sala, obra de la gaditana ya citada, Madama Anselma y que pintó para su residencia en París, donándolo a su muerte para el Museo de Cádiz. La parte central es una alegoría de la *Tierra con sus elementos* y en los dos lienzos laterales se representan la *Mañana* y la *Noche*. Está pintado en el año 1870 y la influencia que sobre la pintora gaditana ejercieron sus maestros de París, es tan acentuada, que la obra más parece de un artista francés, que de una dama española, tan entusiasta de su patria chica, como lo fué Alejandrina.

No siendo Cádiz centro artístico, como lo fueron Sevilla y Valencia, sorprende encontrarse con una colección de cuadros como la que ha llegado a formarse, y que hace pueda parangonarse con otros museos provinciales de reconocida importancia.

PELAYO QUINTERO ATAUURI



MUSÉE DES BEAUX-ARTS DE CADIX

*Traduit par M. Pierre Paris,
Directeur de l'École des Hautes Études Hispaniques*

L'ACADÉMIE des Beaux-Arts de Cadix fut créée en 1785, sous le gouvernement militaire d'O'Relly. On pensait donner un complément aux enseignements que l'on devait y organiser en installant une collection plus ou moins nombreuse d'oeuvres d'art, qui à la fois serviraient d'exemples aux élèves et leur permettraient d'étudier les diverses époques de l'art espagnol. Mais les vicissitudes par lesquelles passa Cadix, et l'ambiance révolutionnaire du commencement du XIX^e siècle empêchèrent le Musée de se former aussi vite que l'auraient désiré les académiciens enthousiastes qui firent honneur à la ville et firent de si louables efforts pour la prospérité des Beaux-Arts.

Lorsque l'État prit possession des tableaux procédant des couvents supprimés en 1835, il fallut organiser ces collections dont les richesses risquaient de fondre aux mains des commissions administratives chargées de les inventorier et de les classer, et en octobre 1849 parut un Décret Royal rédigé par D. Manuel Seijas Lozano, décidant que les Musées Provinciaux, dont étaient chargées ces commissions, dépendraient désormais des Académies provinciales.

Le manque de local approprié fit que l'Académie de Cadix ne fit pas valoir son droit jusqu'au mois de janvier de 1851; au mois d'avril elle s'occupait de faire nettoyer les tableaux qu'elle

avait et de les placer dans les endroits où ils seraient le mieux vus en attendant la fin des travaux nécessaires à leur installation convenable, et le 10 octobre, 1852, anniversaire de la naissance de la Reine Isabelle, fut inauguré le salon actuel, consacré à la peinture ancienne. On y exposa 110 tableaux provenant de couvents, et d'autres appartenant à l'Académie.

Après diverses vicissitudes, en 1875, l'Académie fut réorganisée, et en conséquence on nomma directeur de ce qui fut dès lors le Musée le Professeur D. Ramón Rodríguez Barcaza; on nomma une commission d'académiciens pour rédiger le Catalogue où figurent 210 tableaux et 78 gravures; ce catalogue fut imprimé l'année suivante.

L'Académie continua à nommer les directeurs, et la Députation Provinciale (Conseil Général) eut l'entretien à sa charge. Le local s'agrandit d'une nouvelle salle destinée à la peinture moderne. Les choses restèrent ainsi jusqu'en 1913, année où un Décret Royal du 24 juillet réorganisa les Musées Provinciaux, en leur donnant un caractère officiel. Celui de Cadix fut déclaré d'utilité publique par Décret Royal en 1910, et il eut son Comité de Patronage, avec un directeur nommé par le Ministère de l'Instruction Publique. Depuis cette date le Musée s'est augmenté de quatre salles, grâce à des dons particuliers, des achats et des dépôts.

Le visiteur qui vient pour la première fois est surpris, après avoir passé la grille d'entrée, de se trouver dans un salon de 20 mètres de long sur 9 de large, plein de beaux tableaux anciens appartenant à diverses époques, depuis, les primitifs des Écoles Flamande et Italienne jusqu'aux maîtres de la Renaissance.

L'attention est d'abord attirée par deux triptyques placés au centre de la salle, et une *Vierge donnant le sein à son divin Fils*, qui figurait dans le premier catalogue comme appartenant à l'école de Cologne et auquel des critiques modernes ont donné diverses attributions, nommant comme auteurs probables Hans Memling, Joseph Clèves, Bernard van Orley et Adrien Isenbrandt. Quant aux triptyques, le plus ancien fut attribué au peintre de Salamanque Fernando Gallegos, sans rien du reste qui le justifie. On y voit des scènes de la *Passion* et de la *Mort de Jésus-Christ*; les vêtements, les paysages, le pli des

étoffes et autres détails dénotent un peintre flamand du XV^e ou XVI^e siècle, bien que certaines maladresses de technique fassent penser à un imitateur des Flamands. Nous nous permettons de signaler la ressemblance qui existe entre le tableau central de ce triptyque et le tableau de Quintin Massys, de même sujet, qui est au Musée d'Anvers, et celle qu'il y a entre le panneau du *Calvaire* et d'autres compositions de peintres flamands, ce qui ne rend pas improbable l'attribution à Quintin de Smith ou peut-être à son contemporain Henri Bles, dont il y a une oeuvre très semblable au Musée d'Anvers. L'autre triptyque représente la *Descente de Croix* de Lucas de Leyde; il provient de la collection de D. José A. Lozano.

De la même collection provient un petit tableau de Rubens qui représente *Le Sainte Famille*, et qui peut passer pour le bijou du Musée.

Un tableau qui provient du couvent des Carmélites, représentant le *Jugement dernier*, a un grand intérêt, tant par son excellente facture que parcequ'il est l'unique du maître hollandais Nicolaes Elias Pickenoy que l'on garde dans les Musées publics d'Espagne; il est signé d'un monogramme où s'entrelacent un N et un P. Ce peintre, très peu connu en Espagne, naquit à Amsterdam en 1588; on le croit disciple de Cornelis van de Voort. On conserve d'excellents tableaux de lui au Musée Royal de La Haye et à la Pinacothèque de Munich. Il ya du peintre italien Horacio Borgiani un grand *Christ Crucifié*; ainsi qu'un autre, de grandes dimensions, peint par Pereda, et représentant *Saint Élie au Paradis*, et une *Immaculée Conception* de Rizi, placée à côté, qui provient de l'ancien couvent de la Trinité à Madrid.

On attribue à Jacques Jordaens une toile très remarquable représentant les *Docteurs de l'Église Catholique*; au centre se détache la figure de Saint Augustin, autour de qui se groupent Saint Grégoire le Grand, Saint Thomas d'Aquin, Saint Bonaventure, Saint Ildephonse, Saint Jérôme et Saint Ambroise. On suppose que ce tableau commémore le quatrième concile de Laodicée tenu à Rome sous le pontificat de Saint Damase.

Il est probable qu'il faut attribuer au même peintre le tableau qui représente l'*Adoration des Bergers*, qui est entré au musée en 1879, provenant du Musée de la Trinité, dont l'esquisse, con

sidérée comme de Rubens, est au Musée de Marseille, et dont la composition, avec de légères variantes, et parfois renversée, se retrouve dans diverses oeuvres de la peinture sévillane; l'une d'elles, qui est aujourd'hui au Musée de Bilbao, ressemble beaucoup à celles de Valdés Leal. Il se trouve dans cette salle quatre tableaux du napolitain Giordano Luca, connu en Espagne sous le nom de Lucas Jordan: l'un représente *Saint Michel*, un second *L'Ange gardien*, un autre *La fille d'Hérodiad* et le quatrième *La Prédication de Saint Jean Baptiste*.

Le maître sévillan Bartolomé Esteban Murillo est représenté par un *Ecce Homo*, provenant des Capucins, par une réplique de la *Vierge à la Ceinture* et plusieurs copies anciennes. L'école Sévillane nous offre encore des tableaux de Meneses, Tobar, Herrera le Vieux et le Jeune, Pacheco, Roelas, Lucas Valdés, Clemente de Torres; l'école de Grenade nous montre un *Bocanegra* avec un *Saint François* attribué à Alonso Cano, et un Jean de Séville, avec la *Vierge apparaissant à Saint Nicolas le Tolentin*.

La salle II est consacrée à la peinture du XIX^e et du XX^e siècles; il s'y détache deux toiles de grandes dimensions, dues au peintre gaditan Justo Ruiz Luna, représentant le *Combât de Trafalgar* et l'*Arrivée des navires de Colomb en Amérique*. Au centre est placé le tableau de D. Ramón Rodríguez Barcaza, le *Conseil de Gouvernement de Cadix en 1810*, oeuvre qui obtint une médaille d'or à l'Exposition de Paris, en 1867; elle est inspirée par les événements survenus à Cadix à l'occasion de la défense de la place par le peuple et l'armée, quand les troupes du maréchal Soult, au nombre de 50.000 hommes, commencèrent le siège qui dura trois ans. Parmi les personnages figurés on voit D. Francisco Javier Venegas, le duc d'Albuquerque et D. Ignacio María de Alava. Le tableau d'Alejandro Ferrant est intéressant par son sujet, l'accident qui causa la mort de Murillo, alors qu'il peignait *Les Fiançailles de Sainte Catherine* pour le couvent des Capucins. L'auteur, quand il l'exécuta, avait vingt trois ans, et il s'y est représenté descendant l'escalier. Du même auteur sont les tableaux qui représentent: *Martyre de Saint Servan et Saint Germain*, patrons de Cadix, *Victoire des Gaditans commandés par le corregidor D. Pedro*

Obregón sur les pirates maures, à Torre Gorda. Le tableau de Valeriano Becquer, portrait de son frère Gustavo en compagnie de sa femme, de sa fille et de sa petite fille, tableau de famille très savoureux, caractérise très bien la peinture romantique de notre pays.

La renaissance du paysage est représentée par Belmonte avec une vue de la *Sierra de Cordoue*, quatre études de Carlos Haes, une *Vue de Cuenca* par Beruete et d'autres toiles de moindre importance.

Il y a des tableaux de Balaca, Cabral Bejerano, Botella, Eduardo Cano, Horacio Lengo, González Lago, Rincón, Joaquín Sorolla, Jiménez Aranda, Gonzalo Bilbao, Ramón Pulido, Eugenio Hermoso, Cecilio Plá, Nicolás Cutanda, Rico Cejudo, etc.

Dans la salle III sont exposés des tableaux de peintres qui travaillèrent à Cadix pendant le XIX^e siècle, et qui constituèrent, on peut le dire, l'école Gaditane de la période romantique. Les plus anciens sont une *Conception* de Domingo Alvarez, premier Directeur de l'Académie de Cadix, et un autre de D^a Victoria del Campo, peint en 1808, et représentant *Psyché contemplant Adonis*. Le plus moderne est de Julio Moisés Fernández, *Seminaristas de Vich*. Les autres toiles sont de Rodríguez Barcaza, José Morillo, Mirón Rodríguez Losada, Felipe Abarzuza, Federico Godoy, Salvador Viniegra, Pérez, etc.

La salle de Madame Anselma est consacrée à la mémoire de Doña Alejandra Gesler, née à Cadix en 1831, et connue dans le monde artistique sous le nom de Madame Anselma. Ce fut une élève distinguée de l'école de Cadix; elle professa toujours une grande tendresse pour sa ville natale et à sa mort légua au Musée diverses oeuvres, parmi lesquelles l'*Ecce-Homo* signé de José de Ribera qui figure dans cette salle, celle qui a pour sujet l'*Adoration de la Croix* dans une église de Paris, le projet de rideau pour le Grand Théâtre de Cadix, et un détail de ce rideau. Le portrait de l'auteur, par César Alvarez Dumont, est placé au dessus de la porte.

On voit dans cette salle un *Saint François* de Murillo, donné par D^a María de la Paz Hidalgo, un portrait de l'*Infante Isabelle*, don de D. Luciano Bueno, et un *Portrait de dame âgée*, don de l'auteur, Godoy.

La salle de Zurbarán est, on peut le dire, celle qui caractérise le Musée Gaditan. La magnifique collection de tableaux exécutés par le peintre extréménien pour la Chartreuse de Xérez serait aujourd'hui la meilleure et la plus complète, si la mollesse de nos anciens politiques en matière de beaux-arts n'avait fait que se perdissent pour l'Espagne les principales toiles. Elles sortirent du Musée de Cadix en 1837 par ordre gouvernemental pour être vendues à la collection du roi de France Louis-Philippe. Elles figurèrent à la salle espagnole du Musée du Louvre, et récupérées ensuite par la Maison d'Orléans, elles sont aujourd'hui les unes au Musée de Grenoble, les autres aux États-Unis. On en peut lire les titres inscrits sur les frises de la salle, en souvenir de la spoliation.

Le tableau de la *Portioncule* provient de couvent des Capucins de Xérez; la coloration en rappelle celle du *Saint Pierre de Nolasque* du Musée du Prado, peint en 1629. On ignore la provenance des *Saintes Dorothee et Isabelle, reine de Portugal*, qui sont placées aux côtés du tableau précédent, et qui, bien que défigurées par de mauvaises restaurations, conservent encore le cachet du maître.

Sur la table qu'il y a dans cette salle on peut voir un tableau qui, s'il n'est pas des meilleurs de Zurbarán, a le grand intérêt que le peintre s'y est représenté dans l'unique figure de laïc qu'il y ait dans la toile, le sujet étant *L'imposition de l'habit de Saint Dominique à Saint Hyacinthe de Pologne*, cette figure est inutile dans la composition; de plus un homme du métier s'aperçoit clairement qu'elle est vue dans un miroir. Les indécisions que l'on note dans le tableau, ainsi que le désir de s'immortaliser en se peignant dans une scène historique, montrent que c'est là une oeuvre de jeunesse.

Les meilleurs tableaux de cet ensemble sont indubitablement ceux qui proviennent de la Chartreuse; sur une même paroi on en trouve six petits qui représentent les *Quatre Évangélistes* et *Saint Laurent* et *Saint Jean Baptiste* et deux *Anges thuriféraires* extrêmement décoratifs. Sur la face la plus étroite de la salle est le grand tableau qui représente *Saint Bruno en extase*, et qui formait une partie importante du grand autel de la Chartreuse. Les sept *Moines chartreux* procédant du couloir de la Sa-

cristie sont du meilleur Zurbarán et du plus typique... Il faut mettre au premier rang le *Cardinal Nicolaus*, moine chartreux mort en 1443, et le *Bienheureux Jean de Houghton* martyrisé par les protestants, oeuvres où l'on ne sait si l'on doit plus admirer la simplicité et la correction du dessin ou la spiritualité de l'expression. La *Pentecôte*, qui est au centre, est peut-être le tableau le plus savamment composé, à cause du grand nombre des figures, mais cependant on y retrouve la même simplicité que dans les précédents; c'est un de ceux dont l'exécution est la meilleure; quelques têtes rappellent Velázquez.

Au dessus de la *Pentecôte* est placée une autre toile dont l'authenticité a donné lieu à de vives discussions, car si elle n'est pas de Zurbarán, elle est certainement d'un imitateur; on l'a mise dans la collection pour qu'on puisse l'étudier; elle représente le Saint fondateur de l'Ordre, et vient aussi de la Chartreuse.

Malgré la perte sensible, que nous avons dite, des meilleurs tableaux de la collection, on peut assurer qu'avec ceux du Monastère de Guadalupe et ceux du Musée de Séville ceux de Cadix sont plus que suffisants pour étudier l'oeuvre de Zurbarán et le faire apparaître comme un des premiers parmi les maîtres espagnols.

SALLE DES PORTRAITS. — Séparé des salles décrites, faute de place, on a installé très sommairement un salon destiné à exposer les portraits plus au moins importants réunis par l'Académie de Cadix; la collection s'est augmentée de quelques autres, acquis postérieurement, et de quelques miniatures sur ivoire des portraitistes qui fleurirent à Cadix au siècle dernier. On peut considérer comme la meilleure oeuvre de la salle le portrait que, l'on ne sait pourquoi et par tradition, on appelle *Un cavalier portugais*, oeuvre du peintre anglais Thomas Lawrence, né à Bristol en 1769. Le personnage porte, suivant la mode du commencement du XIX^e siècle, un habit marron à boutons dorés, avec gilet et cravate blanche; comme fond un rideau rouge un peu relevé et un paysage. Il est peint sur carton. Le *portrait de Fr. Juan de Pineda*, Général de l'Ordre de Saint Jean de Dieu, peint par Claudio Coello, selon une confuse

inscription qu'on lit sur le papier que le religieux tient à la main, ne le cède en rien au précédent. La correction du dessin, la sobriété de l'exécution, la justesse du coloris font de cette peinture une des meilleures de l'artiste madrilègne. De son ami et camarade Juan Carreño de Miranda est le *Portrait équestre de Charles II enfant*, qui, à cause de quelques ressemblances de présentation, a été absurdement attribué dans certains guides étrangers à Diego Velázquez... Ce tableau est certainement celui qui, dans la liste des oeuvres de Carreño dressée par Cean était à son dire dans le Palais Neuf et désigné comme *Portrait d'un Infant imité de Velázquez*. Il figure parmi ceux qui ont été dérobés par les Français et fut acheté par Madame Lacroix qui légua à sa mort l'original au Musée de Cadix et une copie au Musée de l'Ermitage.

De grand intérêt est le portrait d'Alonso Cano par lui-même, et c'est certainement le meilleur des trois portraits connus du célèbre prébendaire de Grenade, peintre, sculpteur et architecte; il est rentoilé, et devait être jadis de forme ovale.

Outre ces quatre portraits la salle en contient d'autres dignes d'être remarqués: deux de Carnicero, deux du Panadero, d'autres de Benedito, Esquivel, Fernández Cruzado, Victoria Martin del Campo, Utrera, Urrutia, etc. Pour terminer cette rapide description du Musée de Cadix, décrivons le plafond qui décore la salle, oeuvre de la gaditane déjà citée, Madame Anselma; elle le peignit pour sa résidence de Paris et le légua au Musée. La partie centrale est une allégorie de la *Terre avec ses éléments*, et sur les côtés sont le *Matin* et la *Nuit*. L'oeuvre date de 1870, et l'influence exercée sur l'artiste par ses maîtres de Paris est si grande qu'elle paraît plutôt d'un français que d'une dame espagnole aussi enthousiaste de sa petite patrie que le fut Alejandrina.

Cadix n'étant pas un centre artistique comme le furent Séville et Valence, on est surpris d'y trouver une collection de tableaux comme celle que l'on a réussi à y former, et qui soutient la comparaison avec d'autres Musées provinciaux d'importance bien reconnue.

PELAYO QUINTERO ATAURI



THE MUSEUM OF FINE ARTS OF CADIZ

*Translated by Royall Tyler,
Editor of the Spanish Calendars of State Papers,
Public Record Office, London.*

WHEN the Cadiz Academy of Fine Arts was founded, under the military governorship of Count O'Reilly in 1785, it appeared to be necessary to complete it as an educational institution by a collection of works of art which should make it possible for the students to become acquainted with the products of the various periods. The revolutionary troubles which Cadiz suffered from early in the XIXth century made it impossible to form this Museum as soon as the academicians would have desired. The State took over the pictures which had formerly belonged to the religious foundations in 1835, and it became necessary to organise these collections in order to prevent them from being scattered by the administrative Juntas which had the duty of making inventories of them. In October, 1849, a royal decree drawn up by D. Manuel Seijas Lozano, ordered that the Provincial Museums, which had hitherto depended on the Juntas, should thenceforward depend on the Provincial Academies.

For lack of suitable accommodation, the Cadiz Academy did not exercise its right until January 1851. In April of that year it took steps to have the pictures cleaned and placed where they

could be seen pending the completion of a proper museum. On October 10th, 1852, Queen Isabella's birthday, the present hall was opened, and 110 old masters from the convents together with others belonging to the Academy were exhibited in it.

After various changes and chances, the Academy was reorganised in 1875, and Professor Don Ramon Rodriguez Barcaza was appointed Director of what was then called the Museum of Painting. Also, a committee of academicians was appointed to prepare the catalogue, in which are listed 210 paintings and 78 engravings. This catalogue was printed in the following year, 1876. The directors of the Museum continued to be appointed by the Academy, and the Provincial Council provided for its upkeep, the premises being enlarged to provide a room for modern painting, until 1913, when, by a royal decree dated July 24th, the Provincial Museums were reorganised and became official institutions. The Cadiz Museum had been declared an Institution of Public Utility by a royal order of 1910, with a board of patrons and a director appointed by the Ministry of Public Instruction. Since that date, the Museum has been enlarged by 4 more rooms, and its collections have been swelled by private gifts and deposits.

On entering the Museum for the first time, the visitor is surprised to find a hall 20 meters long by 9 broad, full of fine old pictures of various periods from the Flemish and Italian Primitives to the masters of the Renaissance. First of all, the eye is attracted by 2 triptychs in the middle of the hall and by a *Virgin giving the breast to the Child* which was attributed in the old catalogue to the School of Cologne and in which modern critics have seen the hands of Hans Memling, Joseph Cleves, Bernard van Orley and Adriaen Isenbrandt. As for the triptychs, the earlier of the two has been attributed without reason to Fernando Gallegos of Salamanca. It consists of scenes of the Passion of Our Lord, and the landscapes, costumes and details suggest a Flemish painter of the XVth-XVIth century; certain awkwardnesses make one think of an imitator of the Flemish School. There is some likeness between the central panel of this triptych and a picture of the same subject by Quentin Massys in the Antwerp Museum, and also between the

Calvary panel and compositions by Flemish painters. It seems not unlikely that this may be a work of Quintin de Smith or perhaps of his contemporary Henri Bles, a very similar picture by whom is preserved in the Museum at Antwerp. The other triptych is a *Descent from the Cross*, by Lucas van Leyden and comes from the collection of Don José A. Lozano.

From the same collection the Museum received a little *Holy Family*, by Rubens, which is a jewel.

A picture by the Dutch master Nicolaes Elias Pickenoy is of interest as being the only work by this painter in any Spanish public Museum, and also on account of its excellent quality. It comes from the convent of the Carmen and represents the Last Judgement. It is signed by a monogram formed by an N. and a P. Its painter, who is so little known in Spain, was born in Amsterdam in 1588 and was believed to have been a pupil of Cornelius Van de Voort. There are excellent pictures by him in the Hague Museum and in the Munich Pinakotek. There is large picture representing *Jesus on the Cross* by the Italian painter Horacio Borgiani which comes from the Trinity Convent in Madrid, like another big canvas of *St. Elijah* by Pereda and a *Conception* by Rizzi.

The *Doctors of the Catholic Church* are the subject of a remarkable picture attributed to Jacob Jordaens. In the middle is St. Augustine, and round him St. Gregory the Great, St. Thomas Aquinas, St. Bonaventura, St. Ildefonso, St. Jerome and St. Ambrose. It is supposed that this painting commemorates the 4th Council of Laodicea which was celebrated in Rome in the time of San Dámaso. It is very likely by the same hand as the *Adoration of the Shepherds* which reached this Museum in 1879 from the Trinity Convent and of which a sketch in the Marseilles Museum is attributed to Rubens. This same composition with slight variations, and sometimes reversed, is repeated in not a few pictures of the Sevillian School. One of them now in the Bilbao Museum is very near the work of Valdés Leal. This room contains 4 pictures by the Neapolitan Luca Giordano, known in Spain as Lucas Jordán: One represents St. Michael, another the Protecting Angel, a third Herodias's daughter, and a fourth the Preaching of St. John the Baptist.

The Sevillian master Murillo is represented by an *Ecce Homo* from the Capucine Convent, by a replica of the *Virgin with the Sash* and by various old copies. Of the School of Seville there are works by Meneses, Tobar, Herrera the Younger and the Elder, Pacheco, Roelas, Lucas Valdés and Clemente de Torres, The School of Granada is represented by a Saint Francis by Bocanegra (attributed to Alonso Cano) and by the *Virgin appearing to St. Nicolas Tolentino* by Juan de Sevilla.

Room II, is devoted to XIXth and XXth century paintings. Two large canvases stand out by the Cadiz painter Justo Ruiz Luna: the *Battle of Trafalgar* and the *Arrival of Columbus in America*. In the middle of the room hangs D. Ramón Rodríguez Barcaza's *The Cadiz Junta de Gobierno in 1810*, which received a gold medal in the Paris Exhibition in 1867 and was inspired by the events that took place in Cadiz when the people and the army defended the city against Marshall Soult's 50.000 men in a siege that lasted 3 years. Among the persons portrayed are D. Francisco Javier Venegas, the Duke of Alburquerque and D. Ignacio Maria de Alava. A picture by Alejandro Ferrant is interesting on account of its subject: the episode which brought about the death of Murillo and which took place when Murillo was painting the Betrothal of St. Catherine for the Capucine Convent. Ferrant painted this picture when he was 23 years old and included in it a portrait of himself in the figure going downstairs. Other works by Ferrant are, *The Martyrdom of San Servando and Germán, patrons of Cadiz*, and the *Victory of the Cadiz forces under Don Pedro Obregon over the Moorish pirates at Torre Gorda*. There is a very characteristic work of the romantic period by Valeriano Becquer: a portrait of his brother Gustavo with his wife and daughter and a niece, an excellent family group.

The renaissance of landscape is represented by a view of the Sierra of Córdoba by Belmonte, 4 studies by Carlos Haes, a view of Cuenca by Beruete and others of minor importance.

There are also pictures by Balaca, Cabral Bejarano, Botella, Eduardo Cano, Horacio Lengo, González Lago, Rincón, Joaquín Sorolla, Jiménez Aranda, Gonzalo Bilbao, Ramón Pulido, Eugenio Hermoso, Cecilio Plá, Nicolás Cutanda, Rico Cejudo, etc

Room III, contains works by Cadiz painters of the XIXth century, who may be said to compose the Cadiz school of the romantic period. The earliest are a *Conception* by Domingo Alvarez, first Director of the Cadiz Academy, and a *Pysche gazing at Adonis* painted in 1808 by Doña Victoria del Campo. The most recent is the *Theological Students of Vich* by Julio Moisés Fernández. Other pictures are by Rodríguez Barcaza, José Morillo, Mirón Rodríguez Losada, Felipe Abarzuza, Federico Godoy, Salvador Viniegra, Pérez, etc.

The Anselma room is dedicated to the memory of Doña Alejandrina Gesler, who was born in Cadiz in 1831 and is known in the world of art as Madame Anselma. She was a distinguished pupil of the Cadiz School, and was devoted to the City of her birth. At her death she left to the Museum a number of pictures, among them an *Ecce Homo* signed by Jusepe de Ribera, which hangs in this room. There are also an *Adoration of the Cross* in a Paris church, a sketch for the curtain of the Cadiz theatre and a detail of the same. The portrait of the painter that hangs over the door is by Cesar Alvarez Dumont.

In the same room there is a *St. Francis* by Murillo, given by Doña Maria de la Paz Hidalgo, a portrait of the Infanta Isabel, given by D. Luciano Bueno, and a portrait of an elderly lady presented by the painter, Godoy.

It may be said that the Zurbarán room is the most remarkable in the Cadiz Museum; the magnificent series of canvasses painted by that painter for the Cartuja de Jerez would be the best and the most complete in existence today were it not for the lack of energy which often characterised our former politicians where art was concerned, and which was to blame for the loss of the chief pictures of this collection, which left the Cadiz Museum in 1837 by order of the Government to be sold to the collection of Louis Philippe, King of the French. These pictures were placed in the Spanish room of the Louvre. They were subsequently recovered by the House of Orleans and at present some of them are in the Museum of Grenoble whilst others have gone to the United States. The titles of the lost pictures may be seen inscribed round the frieze of the room as a souvenir.

The picture entitled *La Porciuncula* comes from the Capucine Convent of Jerez. In colour it recalls the *San Pedro de No-lasco* in the Museum of the Prado; it was painted in 1629. It is not known whence came the two pictures of St. Dorothy and St. Isabel, Queen of Portugal, which hang on either side of the last named picture, and which, though disfigured by clumsy restorations, bear the mark of the master.

On a table in this room there is a picture, which, without being one of Zurbarán's best, is very interesting in that the painter included a portrait of himself in the single lay figure. The subject of the picture is *San Jacinto of Poland receiving the Dominican robe*, and consequently there is no reason for this layman's presence. Moreover, any painter may see from the head of this figure that it was painted in the looking-glass. The uncertainty of touch in this picture as well as the painter's desire to make himself immortal by including a portrait of himself in an historical piece show that this is an early work.

The best pictures of the collection are certainly those coming from the Chartreuse, of which hang on the same wall 6 small paintings representing the four Evangelists, St. Lawrence and St. John the Baptist, and two very decorative angels bearing censers. On a narrow wall of the room there is a large picture representing St. Bruno in ecstasy which stood over the High Altar at the Chartreuse. Seven panels of Carthusian monks coming from the Sagrario are of Zurbarán's best work. The most remarkable of them are those representing Cardinal Nicolas, a Carthusian who died in 1443, and the Blessed John Houghton who met a martyr's death at the hands of the Protestants. In these two paintings the simplicity and the correctness of the drawing and the ideal expression are equally admirable. The *Pentecost* which hangs in the middle of the room is perhaps the most remarkable composition, as there are a large number of figures in it; but it is characterised by the same simplicity as the other works of Zurbarán. It is one of the best from the technical point of view and indeed recalls certain heads by Velazquez. Over the picture of the *Pentecost* hangs another canvas the authenticity of which has been contested, but which, even if it is not by Zurbarán, is certainly by a follow-

er of his. It has been hung here in order to facilitate the study of the master; it represents the holy founder of the Carthusian Order and comes from the same monastery as the others.

In spite of the unfortunate loss of the best pictures of this collection, it may be stated that the Cadiz collection together with those of the Monastery of Guadalupe and of the Seville Museum afford more than sufficient material for the study of this master, and prove that he was in the first rank of Spanish masters.

PORTRAIT ROOM. — Standing apart from the rooms that have just been described, there is a far from satisfactory room in which have been collected portraits which have come into the possession of the Cadiz Academy, together with others acquired subsequently, and some miniatures on ivory by Cadiz portrait painters of the last century. The best picture in the room is a portrait traditionally called *A Portuguese Gentleman*, though for no known reason. It is a work of the English painter Sir Thomas Lawrence, who was born in Bristol in 1769. The subject wears the costume of the beginning of the XIXth century, with a grey coat, gold buttons and white neckcloth, and stands out against a caught-up red curtain and a landscape. It is painted on cardboard. Of no inferior merit is a portrait of Fr. Juan de Pineda, General of the Order of San Juan de Dios, by Claudio Coello, as may be seen by a faint signature on a paper held in the monk's hand. This is one of the best works of the Madrid artist, on account of the correctness of its drawing and sobriety of its execution and its judicious colouring. The equestrian portrait of Charles II, as a boy, is by Coello's friend, Carreño de Miranda. On account of a likeness in the manner presenting the figure, it has been absurdly attributed to Velazquez in foreign guide books. This picture is undoubtedly the one which Cean, in his list of Carreño's works, places in the New Palace and calls a portrait of an Infante painted in imitation of Velazquez. This picture was one of those which the French took away from Cadiz, and was bought in France by Madame Lacroix, who left it to the Cadiz Museum at her death. A copy of the same picture was left to the Hermitage

There is also a portrait of himself by Alonso Cano of very great interest, which is certainly the best of the three *Portraits of himself* known, by the celebrated painter, sculptor and architect of Granada; the canvas has been re-lined and appears once to have had an oval form. Besides these four portraits, the room contains others deserving mention, 2 by Carnicero, 2 by Panadero, and others by Benedito, Esquivel, Fernández Cruzado, Vitoria Martin del Campo, Utrera, Urrutia, etc. This brief description of the Cadiz Museum may be ended by a word of explanation about the ceiling which decorates this room: a work of the Cadiz artist, Madame Anselma, mentioned above, who painted it for her Paris residence and left it to our Museum. The central part is an allegory of the Earth and Elements and the lateral canvasses represent Morning and Night. It was painted in 1870 and displays the strong influence which her Parisian masters exercised on the painter, so much so indeed, that the work looks French rather than that of a Spanish lady who loved the place of her birth as much as Alejandrina did.

Allowing for the fact that Cadiz was never an artistic centre like Seville or Valencia, it is surprising to find here a collection of painting which may bear comparison with those in provincial museums of recognised importance.

PELAYO QUINTERO ATAURI



SALLE D'ART ANCIEN

ANCIENT ART ROOM

SALA DE ARTE ANTIGUO



VIRGEN DANDO EL PECHO A SU
DIVINO HIJO, POR ISENBRANDT

VIERGE ALLAITANT SON DIVIN
FILS, PAR ISENBRANDT

THE VIRGIN GIVING THE BREAST TO HER SON, BY ISENBRANDT



PASIÓN Y MUERTE DE CRISTO.

ESCUELA FLAMENCA, POR QUINTIN DE SMITH

PASSION ET MORT DU CHRIST.

ÉCOLE FLAMANDE, PAR QUINTIN DE SMITH

THE PASSION AND DEATH OF CHRIST, BY QUINTIN DE SMITH



EL DESCENDIMIENTO.
TRIPTYCO, POR LUCA DE LEYDEN

DESCENTE DE CROIX.
TRIPTYQUE, PAR LUCAS DE LEYDEN
THE DESCENT FROM THE CROSS, TRIPTYCH, BY LUCAS VAN LEYDEN



SAGRADA FAMILIA, FOR RUBENS

SAINTE FAMILLE, PAR RUBENS

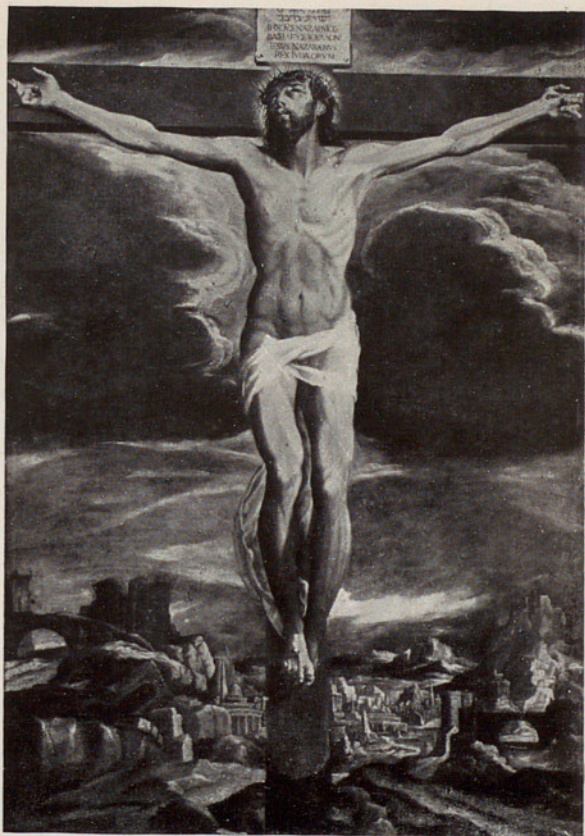
THE HOLY FAMILY, BY RUBENS



JUICIO FINAL,
POR NICOLÁS ELÍAS

JUGEMENT DERNIER,
PAR NICOLÁS ELÍAS

THE LAST JUDGEMENT, BY NICOLAS ELIAS



CRISTO CRUCIFICADO,
POR HORACIO BORGIANI

CHRIST CRUCIFIÉ,
PAR HORACIO BORGIANI

CHRIST ON THE CROSS, BY HORACIO BORGIANI



SAN ELÍAS EN EL PARAÍSO, POR PEREDA

SAINT ÉLIE AU PARADIS, PAR PEREDA

ST. ELIJAH IN PARADISE, BY PEREDA



PURÍSIMA CONCEPCIÓN, POR FRANCISCO RIZI

IMMACULÉE CONCEPTION, PAR FRANCISCO RIZI

THE IMMACULATE CONCEPTION, BY FRANCISCO RIZI



LOS PADRES DE LA IGLESIA,
POR JACOBO JORDAENS

LES PÈRES DE L'ÉGLISE,
PAR JACQUES JORDAENS

THE FATHERS OF THE CHURCH, BY JACOB JORDAENS



ADORACIÓN DE LOS PASTORES.
TALLER DE RUBENS

ADORATION DES BERGERS.
ATELIER DE RUBENS

THE ADORATION OF THE SHEPHERDS. SCHOOL OF RUBENS



PREDICACIÓN DE SAN JUAN
BAPTISTA, POR LUCAS JORDÁN

PRÉDICATION DE SAINT JEAN
BAPTISTE, PAR LUCAS JORDAN

THE PREACHING OF ST. JOHN THE BAPTIST, BY LUCA GIORDANO



SANTO ANGEL DE LA GUARDA,
POR LUCAS JORDÁN

SAINT ANGE GARDIEN,
PAR LUCAS JORDAN

THE GUARDIAN ANGEL, BY LUCA GIORDANO



VIRGEN DE LA FAJA,
POR MURILLO

VIERGE À LA CEINTURE,
PAR MURILLO

THE VIRGIN WITH THE SASH, BY MURILLO



ECCE-HOMO, POR MURILLO

ECCE-HOMO, PAR MURILLO

ECCE-HOMO, BY MURILLO



SAN PEDRO,
POR FRANCISCO HERRERA
(EL VIEJO)

SAINT PIERRE,
PAR FRANCISCO HERRERA
LE VIEUX

ST. PETER, BY FRANCISCO HERRERA, THE ELDER



SAN PABLO,
POR FRANCISCO HERRERA
(EL VIEJO)

SAINT PAUL,
PAR FRANCISCO HERRERA
LE VIEUX

ST. PAUL, BY FRANCISCO HERRERA, THE ELDER



LA VIRGEN Y SAN NICOLÁS TO-
LENTINO, POR JUAN DE SEVILLA

LA VIERGE ET SAINT NICOLÁS
TOLENTIN, PAR JEAN DE SÉVILLE

THE VIRGIN AND ST. NICOLAS TOLENTINO, BY JUAN DE SEVILLA



CENTRO DEL CUADRO
DE LA CONCEPCIÓN, POR RIZI

CENTRE DU TABLEAU
DE LA CONCEPTION, PAR RIZI

CENTRAL PART OF THE PICTURE OF THE CONCEPTION, BY RIZI



LA CONCEPCIÓN,
POR JUAN DE LAS ROELAS

LA CONCEPTION,
PAR JEAN DE ROELAS

THE CONCEPTION, BY JUAN DE LAS ROELAS



LA VIRGEN DANDO EL PECHO A SU
DIVINO HIJO. ESCUELA DE CANO

LA VIERGE ALLAITANT SON
DIVIN FILS. ÉCOLE DE CANO

THE VIRGIN GIVING THE BREAST TO HER SON. SCHOOL OF CANO



ECCE-HOMO, POR JOSÉ DE RIBERA ECCE-HOMO, PAR JOSÉ DE RIBERA
ECCE-HOMO, BY JOSÉ DE RIBERA



LA PORCIÚNCULA,
POR ZURBARÁN

LA PORTIONCULE,
PAR ZURBARÁN

LA PORCIUNCULA, BY ZURBARÁN



SANTA ISABEL, POR ZURBARÁN

SAINTE ISABELLE, PAR ZURBARÁN

ST. ISABEL, BY ZURBARÁN



SANTA DOROTEA, POR ZURBARÁN SAINTE DOROTHÉE, PAR ZURBARÁN
ST. DOROTHY, BY ZURBARÁN



IMPOSICIÓN DEL HÁBITO DOMINICANO
A SAN JACINTO DE POLONIA, POR ZURBARÁN

IMPOSITION DE L'HABIT DOMINICAIN
À SAINT HYACINTHE DE POLOGNE, PAR ZURBARÁN

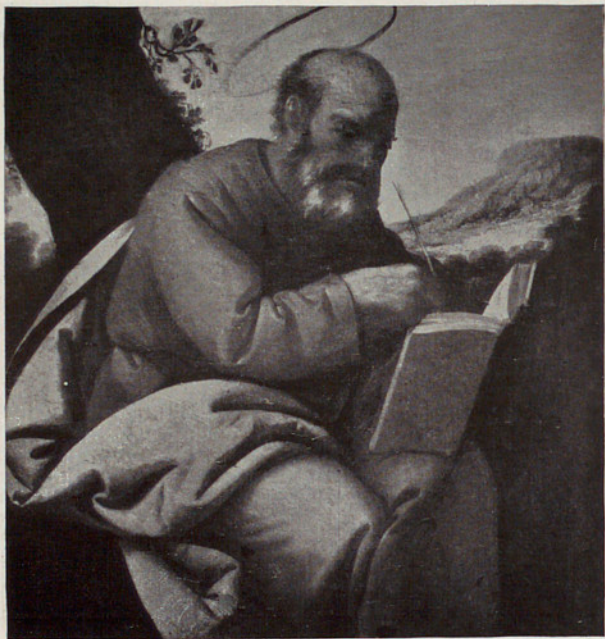
ST. JACINTO OF POLAND RECEIVING THE DOMINICAN ROBE, BY ZURBARÁN



SAN MATEO, POR ZURBARÁN

SAINT MATHIEU, PAR ZURBARÁN

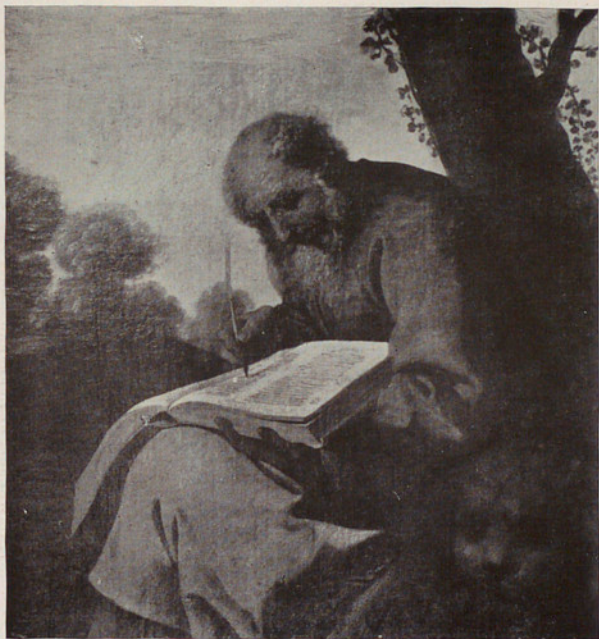
ST. MATTHEW, BY ZURBARÁN



SAN LUCAS, POR ZURBARÁN

SAINT LUC, PAR ZURBARÁN

ST. LUKE, BY ZURBARÁN



SAN MARCOS, POR ZURBARÁN

SAINT MARC, PAR ZURBARÁN

ST. MARK, BY ZURBARÁN *



SAN LORENZO, POR ZURBARÁN

SAINT LAURENT, PAR ZURBARÁN
ST. LAWRENCE, BY ZURBARÁN



SAN JUAN BAUTISTA EN EL
DESERTO, POR ZURBARÁN

SAINT JEAN BAPTISTE AU
DÉSERT, PAR ZURBARÁN

ST. JHON THE BAPTIST IN THE DESERT, BY ZURBARÁN



SAN JUAN EVANGELISTA,
POR ZURBARÁN

SAINT JEAN L'ÉVANGÉLISTE,
PAR ZURBARÁN

ST. JOHN THE EVANGELIST, BY ZURBARÁN



LA PENTECOSTIÉS, POR ZURBARÁN

LA PENTECÔTE, PAR ZURBARÁN

THE PENTECOST, BY ZURBARÁN



ANGEL TURIFERARIO,
POR ZURBARÁN

ANGE THURIFÉRAIRE,
PAR ZURBARÁN

ANGEL BEARING A CENSER, BY ZURBARÁN



ANGEL TURIFERARIO,
POR ZURBARÁN

ANGE THURIFÉRAIRE,
PAR ZURBARÁN

ANGEL BEARING A CENSER, BY ZURBARÁN



CARDINAL NICOLAUS,
POR ZURBARÁN

CARDINAL NICOLAUS,
PAR ZURBARÁN

CARDINAL NICOLAUS, BY ZURBARÁN



CARDENAL CARTUJO,
POR ZURBARÁN

CARDINAL CHARTREUX,
PAR ZURBARÁN

A CARTHUSIAN CARDINAL, BY ZURBARÁN



SAN BRUNO,
POR ZURBARÁN

SAINT BRUNO,
PAR ZURBARÁN

ST. BRUNO, BY ZURBARÁN



BEATO JUAN DE HOUGH-
TON, POR ZURBARÁN

BIEÑHEUREUX JEAN DE
HOUGHTON, PAR ZURBARÁN

THE BLESSED JOHN HOUGHTON, BY ZURBARÁN



SAN HUGO,
OBISPO DE GRENOBLE,
POR ZURBARÁN

SAINT HUGO,
ÉVÊQUE DE GRENOBLE,
PAR ZURBARÁN

ST. HUGH, BISHOP OF GRENOBLE, BY ZURBARÁN



SAN UGON,
OBISPO DE LINCOLN,
POR ZURBARÁN

SAINT HUGON,
ÉVÊQUE DE LINCOLN,
PAR ZURBARÁN

ST. HUGH, BISHOP OF LINCOLN, BY ZURBARÁN



SAN ANTELMO,
POR ZURBARÁN

SAINT ANTELME,
PAR ZURBARÁN

ST. ANTELMO, BY ZURBARÁN



SAN BRUNO EN ÉXTASIS,
POR ZURBARÁN

SAINT BRUNO EN EXTASE,
PAR ZURBARÁN

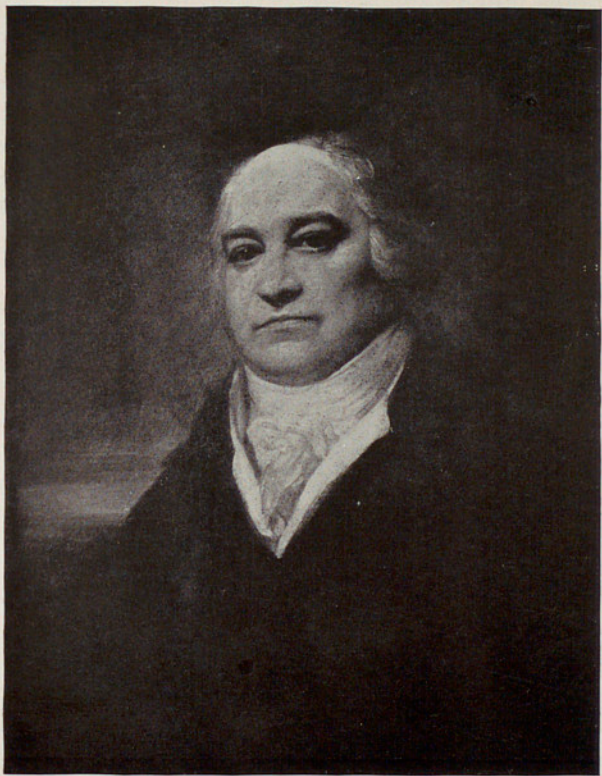
ST. BRUNO IN ECSTASY, BY ZURBARÁN



SAN BRUNO, POR ZURBARÁN

SAINT BRUNO, PAR ZURBARÁN

ST. BRUNO, BY ZURBARÁN



RETRATO DE PERSONAJE DESCO-
NOCIDO, POR TOMÁS LAWRENCE

PORTRAIT DE PERSONNAGE INCONNU,
PAR THOMAS LAWRENCE

PORTRAIT OF AN UNKNOWN PERSON, BY SIR T. LAWRENCE



RETRATO DE FR. JUAN DE PINEDA,
DE LA ORDEN DE SAN JUAN
DE DIOS, POR CLAUDIO COELLO

PORTRAIT DE FR. JEAN DE PINEDA,
DE L'ORDRE DE SAINT JEAN DE DIEU,
PAR CLAUDIO COELLO

PORTRAIT OF FR. JUAN DE PINEDA,
OF THE ORDER OF SAN JUAN DE DIOS, BY CLAUDIO COELLO



AUTO-RETRATO
DE ALONSO CANO

PORTRAIT D'ALONSO CANO,
PAR LUI-MÊME

PORTRAIT OF HIMSELF, BY ALONSO CANO



RETRATO ECUESTRE DE
CARLOS II.
POR CARREÑO DE MIRANDA

PORTRAIT ÉQUESTRE DE
CHARLES II,
PAR CARREÑO DE MIRANDA

AN EQUESTRIAN PORTRAIT OF CHARLES II, BY CARREÑO DE MIRANDA

EL ARTE EN ESPAÑA

EDICIONES DE VULGARIZACIÓN

Propagar el conocimiento de los tesoros artísticos de nuestra patria, es lo que nos mueve a publicar esta Biblioteca de vulgarización del Arte nacional, que tiende, por lo económico de su precio, a que llegue a todas las manos. Es tanto lo que aún poseemos, y tan importante, que es de conveniencia que se sepa, por los que no lo tengan averiguado, que nuestro país es todo él un museo, rico, variado, generoso para cuantos a su estudio se dediquen. Para demostrarlo, y para que esta demostración llegue fácilmente a todas partes, emprendemos la publicación de una serie de tomitos en los cuales se recojerá, con abundancia de reproducciones y breve texto, lo más saliente de antiguas construcciones; de los pintores y escultores que gozan de nombradía universal y de cuanto en los museos españoles dice el abolengo de industrias artísticas nacionales.

Obras publicadas:

1. LA CATEDRAL DE BURGOS. — 2. GUADALAJARA-ALCALA DE HENARES. — 3. LA CASA DEL GRECO. — 4. REAL PALACIO DE MADRID. — 5. ALHAMBRA I. — 6. VELAZQUEZ EN EL MUSEO DEL PRADO. — 7. SEVILLA. — 8. ESCORIAL I. — 9. MONASTERIO DE GUADALUPE. — 10. EL GRECO. — 11. ARANJUEZ. — 12. MONASTERIO DE POBLET. — 13. CIUDAD RODRIGO. — 14. GOYA EN EL MUSEO DEL PRADO. — 15. LA CATEDRAL DE LEON. — 16. PALENCIA. — 17. ALHAMBRA II. — 18. VALLADOLID. — 19. MUSEO DE PINTURAS DE SEVILLA. — 20. CATEDRAL DE SIGÜENZA. — 21. RIBERA. — 22. ESCORIAL II. — 23. ZARAGOZA I. — 24. ZARAGOZA II. — 25. CATEDRAL DE TOLEDO. — 26. CATEDRAL DE TOLEDO. MUSEO. — 27. MUSEO DE BELLAS ARTES DE CADIZ.

Establecimiento editorial Thomas. Mallorca, 291. Barcelona

MVSEVM

REVISTA MENSUAL
DE ARTE ESPAÑOL
ANTIGUO Y MODERNO Y DE
LA VIDA ARTISTICA CONTEM-
PORANEA



MVSEVM es la única revista puramente artística en lengua española, que se publica en Europa y América; es la mejor publicación de arte que ve la luz en los países de origen latino, según lo atestigua la prensa competente de Europa; publica informaciones e investigaciones sobre pintura, escultura, arquitectura, arqueología, cerámica, vidriería, numismática, orfebrería, xilografía, tapices, bordados, decoración, de interiores, etc., etc. A quien quiera lo solicite manda números de muestra.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, un año	30 pesetas.
Extranjero	35 pesetas
Número suelto	3 pesetas.
Número suelto en el extranjero.	3 ptas. 50.

Administración: c. Mallorca, 291. — Barcelona - (España).

*Reproducido,
grabado y estampado en los talleres
Thomas, de Barcelona*



Cat. Mus. Esp.
[Cadiz] Mus B.A.

INSTITUTO AMATLLER
DE ARTE HISPÁNICO

N.º Registro 4087

Signatura

Cadiz-B.A.

Sala

Armario

ID.BIB. 31964

Estante

REPUBLICA ESPAÑOLA



PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO

EJEMPLAR GRATUITO.— EXEMPLAIRE GRATUIT.
FREE COPY.— UNENTGELTLICHES MUSTER.